



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO VIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

N.º 12582

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

En la Península... Tres meses, 6 id. -- Extranjero -- Tres meses 11'25 id. -- La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. -- La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

JUEVES 15 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. -- Corresponsales en París, A. Lorente rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SOLUCIÓN QUE SE IMPONE

Apenas iniciada la campaña con el fin de que se sigan procedimientos democráticos en la elección del jefe liberal que ha de ocupar el puesto que dejó vacante el señor Sagasta, todo es vacilación ó incertidumbre en los que, olvidando tales procedimientos, se disponían a seguir otros, más sencillos, pero más conducentes al fracaso.

Nada interesamos en ese asunto, sino es el deseo de ver la nación gobernada por partidos fuertes, llenos de ardimientos, saturados de fé, en vez de verla auquilarse poco a poco, caminando sin otro rumbo que el momentáneo y circunstancial que le imprimen agrupaciones sin orientación ni consistencia como las que se formaron y acabarían con el partido liberal si el futuro jefe del mismo no fuese revestido de gran autoridad.

Desde luego, entre el procedimiento que quieren seguir Montero y Vega Armijo y el que patrocinó el conde de Romanones no hay duda ninguna para un verdadero demócrata. La elección hecha conforme a los propósitos de aquellos levantará sobre el pavés a un jefe de fracción. La hecha con arreglo a los procedimientos democráticos hará surgir a un jefe de partido y cualquier primte que se le separe se encontrará solo, sin autoridad y sin ejército que esté a su devoción.

Si se reúnen las minorías y eligen un jefe, lo será quien lo sea, tal vez Montero Ríos, que no será acalado por el señor Moret ni por el conde ni por ninguno de los amigos de ambos.

¿Qué harán éstos entonces?

Si son consecuentes y no quieren representar el papel de disidentes, convocarán a asamblea de jefes de provincias y grandes poblaciones, de representantes y representantes del país, de alcaldes en activo y ex alcaldes, de todo lo que represente una fuerza.

Y esa asamblea así constituida dará un jefe, elegido tal vez por mayoría, pero tendrá la autoridad de todos, porque representará la mayor suma de voluntades, representación que no tendrá de ninguna manera el jefe elegido por los señadores y diputados, elegido por mayoría también.

Si se hace uso de antiguos procedimientos habrá dos jefes en lugar de uno; se promoverá un cisma y el partido liberal que ha de vivir luchando por su significación y sus ideas, que es el llamado a resolver problemas que los conservadores no pueden ni aun tocar, vivirá entregado a una guerra interior, de familia, transformándose por su propia culpa en una perturbación y dejando de ser una esperanza para los que aún tienen fé en que se haga en otros moldes la política.

El espectáculo no será edificante. Ya no lo es la batalla que se está dando por la jefatura.

¿Qué pensará de ella la masa democrática que ha aprendido en los libros y peroraciones de los que están arriba que la fuente de la soberanía reside abajo?

Pensará lo que debe pensar: Que para elegir jefe, se quiere poner el procedimiento que se debe seguir en estado de sitio.

TIJERETAZOS

Dice un periódico: El derecho de manifestación, en la forma usual, no es derecho aunque lo ejerza la mayoría. Es un trágala, el trágala clásico de nuestras luchas civiles.

Casi casi tiene razón el colega. Ejemplo: Las manifestaciones que han ensangrentado las calles de Bilbao y las que verifican en Valencia los de Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano.

En tanto que en las manifestaciones presida el espíritu de hostilidad que se observa en algunas, no pueden ampararse del derecho. Esto no puede ser arma ofensiva puesta en manos de los más para deseararla sobre los menos.

O al revés. Dicen de Constantinopla: El gran visir ha declarado que Turquía es partidaria en absoluto de los procedimientos pacíficos.

Que lo digan los armenios y los macedonios que han tenido ocasión de experimentar los procedimientos pacíficos... a sangre y fuego, de la joven Turquía.

Dicen de Madrid: Los amigos del marqués de la Vega de Armijo dicen que éste se encuentra inclinado a favorecer la reunión de la asamblea liberal para la designación de jefe del partido.

Esos han recapacitado y viendo que iban por mal camino, rectifican. Nunca es tarde si la dicha es buena. Y es buena la intención.

La prensa sigue ocupándose de los sucesos de Bilbao. Cada periódico los juzga bajo su especial punto de vista.

Unos dicen que provocaron los otros. Otros dicen que provocaron los unos. En resumen: que cada bando hizo uso del derecho de trágala contra los demás. Y ocurrió... lo que proveía todo el mundo.

La situación vinícola en Francia

Dicen de Certe: Las vendimias han terminado en todo el

Mediodía y avanzan en el Beaujolais, Maconnais y Bourgogne al Este; en el Languedoc, Armagnac, Gascogne, Bordelais, Charentes; en el Sud y Sud Oeste y en el Orleannais, la Touraine ó Ile-de France en el Centro y Norte.

La maduración es irregular y el tiempo aunque mejor que las dos semanas anteriores no favorece en algunas regiones la recolección.

En el Gard los vinos nuevos se venden de 2'75 a 3 francos el grado. En el Hérault las últimas clases de 7 a 8 grados se pagan hasta 3,25 francos el grado y las calidades inferiores de 2'60 a 2'80 el grado. En el Arde el precio de 3 francos el grado es lo más común, habiéndose vendido los Corbières de 30 a 35 francos el hectólitro.

Tales son hoy por hoy los precios de los vinos ordinarios, pues, respecto a los Burdeos y a los de otras regiones ya se sabe que son mucho más caros, pudiéndose de 5 a 6 francos el grado.

Los vinos de Argelia, muelles de Certe, se cotizan de 2'60 a 2'70 francos el grado y aunque de regulares condiciones no puede competir con los de España que llegan hasta ahora en grandes cantidades y por su buen color y grado interesan a los compradores.

Los precios de nuestros vinos son aborables en relación a los que dominan para los de Argelia y Mediodía de Francia y por poco que el alza se acentúe ó se mantengan simplemente las cotizaciones actuales es de creer que los caldos españoles darán este año una regular corriente de negocios. Los precios más genéricos para los vinos de 11 a 12 grados de 30 a 32 francos el hectólitro y los de 13 a 15 de 34 a 42 francos.

La importante plaza de París señala el arribo de las primeras muestras de los nuevos vinos, pero los negociantes, dados los precios que dominan, no compran mas que para las necesidades apremiantes, esperando que los resultados definitivos de la cosecha les permita aprovisionarse en mejores condiciones.

Por eso los comerciantes de Borey consideran prudente no emplear grandes capitales para llenar sus almacenes a los precios actuales no sabiendo el sesgo que tomarán los negocios dentro de un par de meses. Los

vinos de Italia; por sus altos precios no son objeto de transacción alguna. Los de España se cotizan de 34 a 44 francos el hectólitro, según calidad y grado y los de Argelia de 32 a 36.

Se va generalizando la creencia de que Italia tendrá una cosecha muy mediana este año, lo mismo que Suiza, donde las intemperias y las enfermedades criptogámicas han causado serios daños a los viñedos. De Portugal y España se asegura otro tanto, de modo que puede afirmarse que los países de Europa grandes productores de vino tendrán este año un déficit considerable con relación a los años normales.

POLITICA ELECTORAL

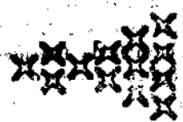
A la hora presente, más de un honrado padre de familia, que tiene el compromiso de prestar su precioso nombre para llenar un hueco en la candidatura electoral, está pasado como se suele decir, la pena negra para escribir el manifiesto que ha de dirigir a sus amigos y convecinos para que lo voten.

Aun cuando todos saben sus ideas sanas y elevadas, les gusta que se los diga, y se pican si no se los envía el papelito con las cuatro simplezas de rigor en esta clase de documentos; pero, ¿y cómo empiezan?

Realmente es poco envidiable la situación de los candidatos que ocupan el último lugar de las candidaturas. Están siempre en peligro de perder el voto, pero los gastos, las burocracias y los entrapados son iguales que si figuraran en la cabeza.

Y el salir y el entrar en casa de los electores influyentes? Es un ejercicio que resulta extremadamente molesto. Hace años, un señor muy grueso se metió en estos trotes por indicación de su médico, que no sabía ya qué hacer para derretirle las mantecías, y a la desesperada le aconsejó que se metiese en política.

Y dicho y hecho: aprovechando la buena coyuntura de estar, como ahora, muy próximas unas elecciones municipales, empezó a burocratizar; y tanto tragó, tantos berrinches tomó y tanto le sobaron, que se quedó



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.



DOS MISERIAS

225

El mundo se abría de nuevo para mí, y entaba en él regenerado por el amor pero solo y deshonrado.

Aquí la emoción impidió a Luis Ponceau continuar: apoyó su cabeza en las rodillas y permaneció silencioso algunos instantes. Rosalia que estaba sentada a los pies del lecho, enjugó una lágrima furtiva, y el mismo Antonio Laray parecía profundamente conmovido.

Los tres guardaron silencio largo rato impresionados cada cual de distinto modo por la narración que acababa de tener lugar. Antonio sin embargo, fué el primero que rompió el silencio.

—Perdonad si he sido causa de que se exacerben vuestros dolores, pero no puedo lamentar, después de todo, una indiscreción que me ha hecho conoceros tal cual sois, —dijo afectuosamente colocando una de sus manos sobre el hombro del enfermo. —En breve podréis conocer que no he cedido a una curiosidad pueril: entre tanto recobrad vuestras fuerzas, que os serán agotadas por este largo relato, cuyo fin remitiremos a otro día.

—Lo que me resta que decir es bien poco y con algunas palabras habré concluido.

Al salir de Brest me dirigí hacia Mars, que se me

122 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

fancia, mis acciones piadosas, todo de cuanto bueno y noble hay en mi vida proce le de vos mi guía. ¡ben-dicidme!

Yo estaba de rodillas a los pies de Cecilia y lloraba y sus sollozos respondían a los míos.

—¿Que Dios os bendiga! —balbuceó, —¡que Dios os bendiga ahora y siempre!

Sus dos manos se apoyaron sobre mi cabeza lanzó un ahogado gemido y salió de la sala.

Cecilia de Clerémbeau partió algunas horas después, yo seguí hasta las puertas de la ciudad, el carruaje que la llevaba, subí a una altura, para contemplarle aun mas tiempo y le seguí con la vista hasta que me lo ocultó un recodo del camino: después solo vi la nube de polvo que le envolvía y después nada: Cecilia había partido; aun mas, había muerto para mí!

Me tendí sobre la yerba con la frente oculta entre las manos, y lloré largo rato. Cuando me levanté, el sol descendía en el horizonte, a los mástiles de las embarcaciones empezaban a perderse entre las brumas. Lancé una mirada dolorosa a la ciudad que se tendía a mis pies, busqué entre aquel conjunto de casas que yo había habitado con Cecilia, reconocí a lo lejos el campanario del hospital y tendiendo mis brazos hacia aquel paraíso perdido, bajé de mi altura y salvé rápidamente el puente elevado de la ciudad.

por volver la cara con ademán de indignación; pero cuando le propuse que fuera testigo de nuestra despedida, la ví de repente cambiar de expresión, pareció reflexionar y dijo:

—¡Está bien, vais a verla!

Ni aun tuvo tiempo de darle las gracias, porque salió precipitadamente y volvió en breve con Cecilia de Clerebeau.

Al ver a esta no pudo contener un grito de alegría. Cecilia hizo también un movimiento como si quisiera lanzarse hacia mí y al punto se detuvo confusa.

—Gracias por haber venido antes de partir, me dijo sin mirarme, —acabo de saber que sois libre.

—¡Oh! sí, soy libre, pero vos...

Interrumpióme Cecilia vivamente y exclamó:

No penséis en mí: lo que Dios permite que suceda, eso debe ser. Nada siento, y si nuestro encuentro en la tierra ha podido seros de alguna utilidad, si gracias a él volvéis al mundo un poco mejor, le daré gracias por haberme colocado en vuestro camino.

—¡Ah! no sé lo que será de mí, —murmuré, —pero sé que vuestro recuerdo me servirá de escudo, de defensa en lo sucesivo.

Volví la hermana vivamente la cabeza y murmuró:

—Si, Luis pensad en mí. La idea de que guardais mi memoria como un depósito sagrado será mi con-

DOS MISERIAS

221